

La crisis de la educación en administración

Giovanni Villegas R.*

HACIA UNA PROBLEMATIZACIÓN DE LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN EN ADMINISTRACIÓN

¿Preguntarse por la crisis, equivale a pensar en cierto conflicto que se manifiesta, de una u otra manera, como una vicisitud a lo normal, que genera cierto desequilibrio y acaece en una enfermedad, que puede mejorar o agravarse y constituirse en algo crónico, que tal vez impide distinguir lo normal de lo real y lo habitual de lo crítico.

Por lo tanto, el considerar la crisis como un punto de partida equivale a sospechar al menos, que existen unos elementos, los cuales configuran precisamente tal estado de consideración, y si bien pueden ser coyunturales, también pueden obedecer a fenómenos más permanentes, estructurales,¹ de los simplemente ocasionales. Es así como la crisis en la formación administrativa puede ser considerada como un tema relativamente novedoso, o por el contrario, como un asunto que ha estado presente

* Profesor T.C. Departamento de Dirección y Gestión Administrativa, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle.

1. Para propósitos de este estudio, entiéndase por *estructural* aquel que permanece invariable a pesar del cambio constante de las partes, sólo se transforma cuando en el todo se produce un cambio cualitativo de significancia.

desde el mismo surgimiento de la administración como disciplina,² el cual se ha fortalecido de una u otra manera, en el desarrollo del pensamiento administrativo.

En efecto, se puede decir que desde las tempranas observaciones realizadas por el mismo Fayol, sobre la necesidad y posibilidad de una enseñanza de la administración, donde advierte por los riesgos de una formación exclusivamente técnica de los futuros dirigentes,³ pasando por las observaciones realizadas a las primeras escuelas norteamericanas en

2. Se hace necesario precisar conceptualmente, para efectos del estudio, la diferencia entre profesión y disciplina, mientras la profesión de administrar indica la dedicación de la persona al ejercicio normalmente estable del *oficio de administrar*, en procura de realizaciones personales y como medio de sustento, que se consolida producto de la formación social capitalista, en lo que se denomina como segunda revolución industrial, cuando se presenta el proceso de *objetivización* del trabajo. (Para una mayor ampliación véase: Braverman, Harry, *Trabajo y Capital Monopolista*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1982). Se entiende como disciplina (administrativa), en el sentido de Foucault, como “un conjunto de enunciados que copian su organización de unos modelos científicos, que tienden a la coherencia y a la demostratividad, que son admitidos, institucionalizados, transmitidos y a veces enseñados como unas ciencias”, (Foucault, Michel, *La Arqueología del Saber*, Siglo XXI Editores, S.A., México, 1970. Pág. 299), que configuran y delimitan su objeto y método para la apropiación y avance de su conocimiento.

3. Fayol en su libro de *Administración Industrial y General*, Editorial Herrero Hnos, 1971, para la primera edición en Español. Pág. 150-153, dice por ejemplo: “Una formación exclusivamente técnica no responde a las necesidades generales de las empresas, ni aún de las empresas industriales”, o como dice más adelante cuando cuestiona la formación de los agentes directivos de la industria minera y metalúrgica en Francia: “Notemos ante todo que los cursos son casi exclusivamente técnicos, que no se trata de ellos ni de administración ni de comercio (...) añadamos que la cultura general ejerce poca influencia sobre la clasificación de salida y que las cualidades físicas y morales no intervienen en absoluto.” No obstante, Fayol, al parecer no se alcanza a imaginar que dichos elementos, del proceso administrativo que los presenta como totalmente atécnicos, caerán lastimosamente en un plano eminentemente procedimental del “cómo hacer”. Así, el proceso administrativo ha quedado reducido al ¿cómo dirigir bien?, la planeación a ¿cómo planear bien?, avanzando, en especial, en cuanto a cómo realizarla, pero muy poco en cuanto a los supuestos que la sustentan.

administración,⁴ hasta llegar a las actuales críticas de diferentes académicos y empresarios, se ha presentado, un cuestionamiento persistente en diferentes contextos y dimensiones sobre la posibilidad del conocimiento y la formación administrativa que configuran los síntomas de una crisis.

Por citar tan solo algunas, la Fundación Europea para el Desarrollo Gerencial y la Asociación de Escuelas de Negocios de los Estados Unidos en el coloquio “Management in the xxi Century” consideraron entre otros aspectos, “que estamos inmersos en variaciones muy profundas del contexto histórico, lo cual determina una aguda necesidad de cambio del perfil gerencial y de transformación del estilo de aproximación a todo

4. En efecto, en las primeras seis décadas del siglo xx, hubo una serie de severas críticas a las Facultades de Administración en los Estados Unidos, como muy bien lo destaca el Profesor Sáenz Rovner, en su trabajo “Ideologías Empresariales y la Investigación en las Facultades de Administración en Colombia”. Donde en la primera parte del trabajo realiza un recorrido histórico sobre la crítica persistente de las Escuelas de Negocios estadounidenses en las primeras tres décadas del siglo xx. Entre las cuales vale la pena destacar, entre otras, las del economista Thorstein Veblen. *“The Higher Learning in America a Memorandum on The Conduct of Universites by Businessmen. Sagamore Press, Nueva York, 1957, pp. 62-68.* (Publicado por primera vez en 1918). Donde realiza un cuestionamiento sobre los peligros de ver reflejados los valores de los empresarios norteamericanos sobre las universidades de los Estados Unidos. Las de C. Wright Mills. *Whithe Collar. The American Middle Class, Oxford University, Press, New York, 1956, pp. 113-134.* Quien realiza un cuestionamiento sobre las Facultades de Administración, considerando que, “Buen número de profesores se convierten en un apéndice de la élite administrativa”. De igual forma, Loren Buritz en *The Servants Of Power. A History Of The Use of Social Science in American Industry*, Wesleyan University Press, Middletown, Connecticut, 1960, pp. 194-198. Cuestiona a los académicos prácticos, considerándolos como una “clase de científico social” que acepta las normas de la élite dominante y hace lo que le dijese que hiciera”. De igual forma, Robert A. Gordon y James E. Howell, en *Higher Education For Business*, Columbia University Press, Nueva York, 1959, pp. 324-325; consideran que tras la masificación en el sistema de educación superior después de la posguerra en los Estados Unidos, las escuelas de Business representaron una gran incidencia en dicha masificación; “La masificación de las escuelas de administración corría paralela con la baja calidad académica de sus estudiantes, superados -por malos- únicamente por los estudiantes de Educación Física y de Economía del Hogar.

el problema de la gestión organizacional.⁵ Robert K. Muller, presidente en 1984 de una de las empresas consultoras más grandes del mundo la Arthur D. Little, en el trabajo titulado *La interrupción de la simetría en el desarrollo gerencial* (1984), considera: “Ha habido un corte radical en la realidad y es necesario entenderlo así y variar totalmente la formación del gerente. Detalla una serie de factores derivados del status mismo de la gerencia en el proceso histórico de su evolución..., que hacen que buena parte del conocimiento existente sea, según su apreciación, casi obsoleto frente a los cambios que están en marcha⁶.

En el libro *En Busca de la Excelencia* de Peters y Waterman, del grupo consultor Mckinsey (1984) se cita a una serie de autores que cuestionan la formación de administradores de empresas, entre los cuales están Edward Wrapp, de la Universidad de Chicago, prominente profesor de Política Comercial, quien critica la formación de administradores en Estados Unidos, diciendo, “Hemos creado un monstruo”. En el mismo libro, Michael Thomas, reputado banquero y escritor dice refiriéndose a las escuelas de negocios estadounidenses: “Les falta cultura en las artes liberales...necesitan una visión más extensa, sentido de la historia, aportes literarios y artísticos. Si fuera por mí, yo cerraría todas las escuelas de negocios”.⁷

De otra parte Peter Drucker, “Después de hacer una apología de la educación y la capacitación para la gestión de la empresa, destaca la función civilizadora decisiva de la educación y advierte que si no se asume la función trascendente, valórica de la educación y se asume sólo

5 Véase al respecto: “Management and Management Education in world of Changing Expectations. Proyecto de la Asamblea Americana de Escuelas Colegiadas de Negocios (AACSB) y la Fundación Europea para el Desarrollo Gerencial (EFMD) Informe al Coloquio “Management in the XXI Century” (1979) Arden House Harriman. Nueva York. Citado por Kliksberg, Bernardo. “Nuevas Fronteras Tecnológicas en Materia de Gerencia en América Latina”. *Revista de la Cepal*, No. 31, Abril de 1987, pág. 180.

6 Muller, Robert K, “Cómo preparar mejores gerentes para una época incierta. La interrupción de la simetría en el desarrollo gerencial”. *Cuadernos de Administración*. Universidad del Valle. Agosto, 1984.

7 Thomas J. Peter, Waterman, Jr. Robert, *En Busca de la Excelencia*, Editorial Norma, 1984. Pág. 36.

su función prosaica, directamente ligada al interés de la empresa, se corre el riesgo de generar “bárbaros alfabetizados”; rescatando así la trascendencia de la educación, más allá de sus contribuciones inmediatas.⁸ Ohmae, por su parte, exhorta a no hacerse ilusiones sobre las posibilidades de mejorar la Gestión Empresarial, si no se hace lo propio en el ámbito educativo. Argumenta que “Japón ha tenido éxito en gestiones empresariales horizontales y flexibles (...) porque éstas actividades tienen un correlato en los valores que se inculcan en el ámbito educativo.”⁹

Joseph Basile, empresario y profesor afirma “Los líderes y dirigentes deben ser ochenta por ciento cultos y veinte por ciento técnicos y sólo mediante una cultura general profunda y viva puede el dirigente y líder aprender el arte de dirigir basado en un aumento del conocimiento, en una reorientación de la acción y en una elevación del espíritu”.¹⁰ Alain Chanlat, profesor canadiense considera la educación como “el Handicap que tiene la formación del administrador: ‘Programas anti-intelectuales’ donde el razonamiento se refiere a fórmulas hechas y la síntesis no florece dado que también hay carencia del espíritu de análisis”.¹¹ Roderick O’Connor en su libro *La Gerencia Humanizada*, plantea críticamente “la poca flexibilidad formativa y caracterológica de la Gerencia en muchos casos para realizar actividades de mantenimiento y/o dinamización según se requiera”.¹²

Kliksberg, Bernardo, en su libro *¿Cómo será la Gerencia en la década de los 90?*, considera, “la complejidad, la bifurcación y los finales abiertos como elementos propios de las condiciones operantes hacia el

8. Fajnzylber, Fernando, “Educación y Conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad”. CEPAL y OREALC, Santiago de Chile, Diciembre de 1991. *Revista de la CEPAL*. No. 47. p.13

9. *Ibid*, Pág. 9.

10. Basile, Joseph, “La Formación del Líder”. Centro de Estudios Universitarios. EUROAMERICA S.A. Madrid. 1970. p.19. Referenciado por Monroy, Leonel. “La Formación del Administrador: Realidades y Paradigmas”, Serie *Pliegos Administrativos*, Universidad del Valle. Pág. 5.

11. Chanlat, Alain, *La Nueva Dirección del Aprendizaje en Administración*, ESAN, 1981. citado por Monroy, *Ibid*. pág 5.

12. O’Connor, Roderick, *La Gerencia Humanizada*, Editorial Norma, 1977. Monroy, *Ibid*. pág. 9.

último decenio; condiciones a ser tenidas en cuenta en lo que a la formación gerencial se refiere, pues éste tenderá a responder cada vez más a los retos provenientes de la complejidad, de la inestabilidad y de la incertidumbre.”¹³ John Kotter, de la Universidad de Harvard,¹⁴ señala que la actividad diaria de los gerentes exitosos “Luce menos sistemática, más informal, más reactiva, menos organizada, más frívola.... por lo tanto implica el desarrollo de las capacidades para gerenciar la complejidad”. Gareth Morgan, en su libro *Imágenes de la Organización* considera que “el administrador debe dejar de leer la realidad desde un punto de vista único. Debe acostumbrarse a pensar proyectando mentalmente varios escenarios”.¹⁵

Pero dichos cuestionamientos incluso han ido mucho más allá, en un coloquio internacional, realizado por La Ecole Des Hautes Etudes Comerciales de Montreal, en Junio de 1986, que reunió a investigadores y administradores en ejercicio llegados de todos los continentes, se consideró que “el mundo nunca ha estado tan repleto de diplomados en administración y paradójicamente nunca antes ha estado tan mal administrado”.¹⁶

Consecuentemente para Colombia, en un reciente estudio elaborado por la misión de Ciencia y Tecnología en 23 disciplinas académicas, entre ellas la administración,¹⁷ ratifican gran parte de las consideraciones anteriores y dejan un panorama aún más preocupante sobre la crisis de la educación administrativa en Colombia. Se plantea, entre otros aspectos,

13. Kliksberg, Bernardo, *¿Cómo será la Gerencia en la Década de los 90?* CLAD. Centro de Documentación de Naciones Unidas. Pág. 1 ss.

14. Kotter, John P., “¿What effective general managers really do?” *Harvard Bussines Review*, Nov-Dic. 1982. Citado por Kliksberg. Pág. 11.

15. Morgan, Gareth, *Imágenes de la Organización*, Alfaomega, 1991. Pág. 1 ss.

16 Aktouf, Omar, *La Administración entre la Tradición y la Renovación*, Centro Editorial Universidad del Valle. (En revisión). 1996 para la primera edición en español. Pág.38.

17 Becerra, Manuel. et. al., “Estado Actual y Perspectiva de la Educación y la Investigación en el Area de Administración,” En *Misión de Ciencia y Tecnología, MEN. DNP. FONADE, La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Vol. 3, Tomo II, 1990. pp. 985-1052.

que la educación de administración en Colombia, es eminentemente instrumental, procedimental, con escasa teoría que la fundamente, centrada únicamente en el cómo hacer las cosas, para lo cual difunden y entrenan en las técnicas administrativas. Se presenta una aversión por parte del estudiante a la teoría, considerándola como algo muy abstracto e inútil y ven en la práctica la mejor forma de estudiar administración. Se presenta una escasa y en algunas facultades nula actividad investigativa, profesores “prácticos”, muchas veces sin ninguna producción intelectual. Facultades, donde se ha gestado un estereotipo del egresado de administración: “el ejecutivo joven y moderno, que le da una prepotencia y falsa seguridad que le impiden educarse.”¹⁸

Si bien, los anteriores cuestionamientos para algunos, hacen parte de un período de transición en el avance del conocimiento que se podría llegar a denominar como una crisis paradigmática, en el que como diría Kuhn, los viejos paradigmas retroceden ante el inicio del desarrollo de otros nuevos, forjados -entre otros- por los testimonios anteriormente mencionados de la comunidad académica en administración,¹⁹ también es cierto, que dicha crisis puede ir mucho más allá, señalada por el constante cuestionamiento en el devenir del proceso histórico de la administración, pero que en últimas, tanto para lo uno como para lo otro, señala algunos síntomas de la crisis en la que se debate la administración al vivenciar el advenimiento del nuevo siglo.

Sería válido preguntarse entonces por el *¿por qué de la crisis?* *¿Cuál es su génesis?* *¿Qué la determina?* Para no quedarse simplemente con los síntomas de la crisis.

Se hace necesario entonces, para aproximarse al anterior problema, diferenciar dos dimensiones, que para efectos de análisis es necesario hacerlo. Por un lado está, el conocimiento administrativo como tal y, por otro, la formación administrativa. Que si bien son complementarias,

18. Las anteriores consideraciones están basadas en: Dávila, Carlos. *Ensayos sobre la Educación de Administración en Colombia*, Publicaciones Uniandes, 1992. Que se considera como el contexto conceptual más amplio que inspiró el estudio Rodríguez, Becerra, et.al. *Op. Cit.*

19. Véase por ejemplo: Kliksberg, Bernardo *Op. Cit.* Pág.181 y Thomas Peters, Waterman Jr. Robert. *Op. Cit.* Pág. 44

dichas perspectivas requieren de un análisis independiente en el sentido de que son dos niveles específicos de una misma problemática.

Lo anterior lleva a plantear, como punto de partida e hipótesis alterna de trabajo que, la crisis en la formación administrativa, es consecuencia directa y a su vez generadora de la crisis en el conocimiento administrativo. Pero, lo primero es necesario catalogarlo más como un problema sociocultural-estructural y el segundo como un problema epistemológico,²⁰ que confluyen en uno para configurar y acentuar la crisis en la administración.²¹

Por un lado, se plantea como un problema sociocultural-estructural, porque la crisis de la educación en Latinoamérica no se ve reflejada únicamente en la administración, sino que trasciende al conjunto del sistema de educación superior,²² por lo tanto, al parecer existen unas condiciones en la *base*, que configuran la orientación de la educación en las diferentes facultades. Lo cual hace necesario considerar, entre otros, por ejemplo, la atmósfera cultural profesionalizante en que se desenvuelve el sistema de masificación de la educación superior, en lo que se ha llegado a denominar como universidades de “tiza y tablero”, de “garaje” y, por otro, la racionalidad que ha guiado este tipo de educación, orientación que se ha denominado como *instrumental*, por estar guiada por un tipo de comportamiento optimizador.

Por otro lado, y consecuentemente con la anterior dimensión, se plantea como una situación de naturaleza epistémica, porque gran parte del cuestionamiento persistente gira en torno al componente excesivamente “técnico” en la formación administrativa, que cuestiona e implica repensar, de una u otra manera, su fundamentación científica.

20. Para propósito de este ensayo entiéndase por epistemología no desde la autocomprensión cientifista de la ciencia que ha identificado ciencia-conocimiento, sino como un término más amplio, donde el conocimiento científico es uno dentro de otras posibles.

21. Es necesario entender este tipo de causalidad, no en el sentido convencional de la causalidad lineal, tal cosa produce tal efecto, sino en el sentido de una *causalidad circular retroactiva y recursiva*, es decir, en la cual los efectos, retroactúan sobre las causas y donde el producto es productor de aquello que lo produce. Si se quiere mayor ampliación conceptual al respecto, véase: Morin, Edgar, *Introducción al Pensamiento Complejo*, Editorial Gedisa, 1994. Pág. 122.

Es entonces bajo estas dos dimensiones interdependientes e interactuantes, que la presente ponencia trata de *aproximarse* a un tema de gran complejidad, para enriquecer el debate al interior mismo de la administración, tratando de suscitar la polémica, para continuarla y complementarla con base en la formación y experiencia de cada persona.

APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA

COMPLEJIDAD Y FILOSOFÍA DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Si bien, la concepción tradicional de ciencia, aquella que se cristalizó bajo la denominada revolución copernicana, con su visión de mundo: un cosmos, regido por una racionalidad lineal-instrumental de causas-efectos, medios-fines, donde la explicación, bajo criterios de experimentación, retrodicción, actualidad y predicción, llegaría a ocupar un sitio preponderante en el denominado proyecto modernidad, en la actualidad, es un paradigma, que se encuentra fuertemente cuestionado. Cuestionado no sólo al interior mismo de la ciencia,²³ sino también, a

22. Véase al respecto, a nivel de Colombia por ejemplo, Parra Sandoval, *La Calidad de la Educación*. Universidad y Cultura Popular. En esta perspectiva véase también, el Plan de Apertura Educativa en: *La Revolución Pacífica. Plan de Desarrollo Económico y Social 1990-1994*. Donde se considera categóricamente que el gran problema de la educación superior en Colombia, está dado en su deficiente calidad. De igual forma, se puede consultar, el amplio y profundo diagnóstico, realizado por la *Misión de ciencia y tecnología. MEN.DNP.FONADE. La Conformación de Comunidades Científicas en Colombia*. Vol. 3. Tomos I y II, 1990. A nivel de América Latina igualmente importantes resultan, entre otros, los trabajos de Brunner, José, Joaquín, *La Educación Superior en América Latina: Cambios y Desafíos*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1990. Franco, A. Tunnermann, B., *La Educación Superior en Colombia, en la perspectiva mundial y latinoamericana*. Tercer Mundo Editores, 1978.

23. Porque de hecho se ha presentado un cuestionamiento persistente contra lo que se ha denominado el “dogmatismo cientifista de la ciencia clásica” y llevado a cabo incluso por autores de formación científica; nombres como Poincaré, Mach y Ostwald, K. Pearson, para mencionar algunos. De igual forma, autores contemporáneos han continuado con la polémica, Prigogine, Premio Nobel en Química, Murray Gell-Mann, premio nobel en Física Teórica en 1962 quien descubrió el Quark como ladrillo elemental de la naturaleza, Heinz Von

nivel de la filosofía de las ciencias humanas y sociales, que en su estatus de cientificidad se diferencian de las naturales.

En efecto, desde las tempranas observaciones realizadas por A. Comte y J.S. Mills, en el denominado positivismo decimonónico, pasando por los planteamientos de B. Russell, el primer Wittgenstein, el denominado neopositivismo del Círculo de Viena con el positivismo lógico de R. Carnap, el racionalismo crítico de Popper, hasta llegar a los Planteamientos de Hempel y T.S. Ascombe -para mencionar tan sólo algunos- se ha tratado de proponer -y simplificando mucho claro está- un modelo de explicación científica según el canon de las ciencias naturales, propugnando así por un monismo metodológico. Frente a tales planteamientos, paralelamente se ha venido configurando un paradigma alternativo, que tiene sus manifestaciones formales más lejanas en autores de la talla de Droysen, Dilthey, Simmel, Max Weber, Windelband, en lo que se ha denominado como “hermenéutica”, pasando por la escuela de Franckfurt, con autores como Horkheimer, Adorno, Marcuse, llegando a los planteamientos de Alfred Schutz, hasta la segunda generación de Frankfurt, con Habermas y O. Apel, quienes proponen -y simplificando demasiado nuevamente- un modelo de *comprensión* antes que de *explicación* para las disciplinas humanas y sociales, donde se acentúa la peculiaridad del objeto social, psicológico y el modo de aproximación a él.²⁴ (Véase anexo).

Frente a estas posturas, que en cierta medida han llegado a ser polarizantes, y que en la actualidad cuentan con cualificados representantes, donde no se puede decir que haya vencedores ni vencidos, tal vez reacciones más o menos fuertes, se está abriendo paso, una postura que hace énfasis en la *complejidad*, como rasgo general que recorre toda la realidad, desde lo inanimado a lo viviente, desde lo humano a lo social.

Foerster, etc. entran a cuestionar el paradigma tradicional de la ciencia. En 1989, por ejemplo, se realizó un congreso de Premios Nobel titulado: ¿El fin de la Ciencia? Véase, Ilya Prigogine, “¿El Fin de la Ciencia?” en *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, 1994, pp. 37-61.

24 Para una ampliación detallada véase: Mardones, J. M., *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una Fundamentación Científica*, Editorial Anthropos, 1991.

Y, como repetirá insistentemente N. Luhmann, “el conocimiento, la ciencia, no es más que una estrategia de reducción de la complejidad.”²⁵

Surge entonces un problema: ¿Cómo encarar la complejidad de un modo no simplificador? Una metodología que, como apuntará E. Morin, no puede tener método propio. Pero lo que está claro es que está lejos del método nomológico-hipotético-deductivo. El tema de la interdisciplinariedad, la complementariedad, de la centralidad del sujeto, de la comprensión y hasta del canon del conocimiento de las ciencias sociales, vuelve a hacerse presente a través de esta epistemología de la complejidad, en últimas, la totalidad de la primera generación de Frankfurt hace de nuevo su aparición aunque con unas nuevas coordenadas, donde el *pensamiento complejo* es un viaje en busca de un modo de pensamiento que respeta la multidimensionalidad, la riqueza, el misterio de lo real y sabe que las determinaciones cerebral, cultural, social, histórica, que experimenta todo pensamiento codetermina siempre el objeto de conocimiento.²⁶ Rechazando las consecuencias mutilantes, reduccionistas, unidimensionales y finalmente cegadoras de una realidad, pero tal complejidad implica de por sí *complicación y entonces ya no va hacer para todos*.

Uno de los axiomas de la complejidad, según E. Morin, es la imposibilidad, incluso teórica de una omnisciencia. Hace suya la frase de Adorno: La totalidad es la no verdad. Lo cual implica el reconocimiento de incompletud e incertidumbre, pero también implica el reconocimiento de interdependencia entre las partes que componen nuestro pensamiento y realidad.

Pero cuando se trata de definir la complejidad, se encuentra que la “complejidad es una palabra problema y no una palabra solución”, por cuanto:

Es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple. Dicho de otro modo, lo complejo no puede resumirse en el término complejidad (...) la

25. Mardones, J. M. *Ibid*, pág. 24.

26. Morin, Edgar, *El Método. La Vida de la Vida*, Cátedra. 1993. pág.24.

complejidad no sería algo definible de manera simple para tomar el lugar de la simplicidad.”²⁷

El paradigma de la simplicidad, está cimentado sobre unas bases, donde la “simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple. Pero no puede ver que lo uno puede ser múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (Disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción)”, el pensamiento simplificador aísla lo que separa y oculta todo lo que interactúa, interfiere.²⁸

El paradigma de la complejidad por el contrario, está fundamentado en principios tales como (1) el dialógico, que permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas, (2) recursivo, en el cual los productos y los efectos son al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce, (3) hologramático, no solamente la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte.²⁹

La complejidad por lo tanto, según Morin, no sólo está en la ciencia sino también en la vida cotidiana. La vida cotidiana está constituida de individuos, que tienen una multiplicidad de identidades, una multiplicidad de personalidades en sí mismos, un mundo de fantasmas y de sueños que acompañan nuestra vida. Pero no sólo la sociedad es la compleja, sino también cada átomo del mundo humano.

Para Morin, la ignorancia del mundo actual está en la incapacidad de abordar la complejidad de lo factual. Se piensa a través de la identificación de las partes, separando, así el pensamiento es disyuntivo además reductor: se busca la constitución de un todo a través de la constitución de sus partes, tratando de eliminar así la complejidad. Normalmente existe un paradigma profundo que gobierna las ideas, y en realidad se ve, lo que el paradigma puede ver y se oculta, lo que el paradigma impone no ver.

27. Morin, Edgar, *Introducción al Pensamiento Complejo*, Gedisa, 1994. Pág.22.

28 *Ibid.* pp.87-110.

29 *Ibid.* pág.105-107.

Ahora bien, la administración como profesión al ser una actividad social, que se ha institucionalizado en la sociedad contemporánea, de una u otra manera ha sido influenciada, o mejor, permeada por una visión de mundo, el universo mecánico de Newton, que se ha llegado a constituir como el referente imaginario más próximo en la estructuración de su discurso, que en cierta medida trasciende y se fortalece en la formación administrativa.

Es así como, la administración al estar enfrascada en la acción administrativa como tal, la organización -que es su objeto de conocimiento-, ha sido concebida de una forma algo simplificada, presentándose una parcelación en el estudio de la condición humana en la organización, una sobresimplificación de reducir la acción administrativa a la racionalidad instrumental,³⁰ orientada únicamente a *alcanzar los objetivos operacionales de la empresa*, dejando por fuera el proceso de *interpretar, comprender o al menos entender* las interacciones de los individuos inmersos en la estructura y dinámica de los procesos, que ha llegado a establecer una dicotomía de naturaleza cognoscitiva entre *alcanzar y comprender*.

La comprensión del todo organizacional se constituye, como un proceso mucho más complejo y amplio que el simple logro de objetivos operacionales en la organización. Pero tal orientación, desde una perspectiva cognoscente y en un ámbito formativo, implica diferenciar, y establecer que, mientras para “el alcanzar”, es mucho más importante el desarrollo de una racionalidad instrumental-telética, de medios-fines, causas-efectos, donde la precisión, la medición, la exactitud, se constituyen en aspectos de naturaleza fundamental. Para la comprensión del todo organizacional, se puede decir, que se hace necesario revalorizar, lo

30. Este tipo de racionalidad, que Adorno y Habermas la denominaron como instrumental, por estar orientada por un tipo de comportamiento optimizador, es lo que Weber llegó a denominar como “la desmitificación e instrumentalización de la vida, una racionalidad, donde los medios, las reglas y los procedimientos explícitos, abstractos, intelectuales y calculables, gradualmente sustituyen a los sentimientos, la tradición y la mera intuición en todas las esferas de la vida”.

subjetivo a la naturaleza del hombre, que acentúe su peculiaridad como objeto social que es, así como en el modo de aproximarse a la organización.

Lo anterior lleva a preguntarse, ¿si estos tipos de “orientación”, racionalidad instrumental vs. “Lógica” de los sentimientos, emociones, entran en un proceso de complementariedad o de contradicción, si se entremezclan o yuxtaponen en un ámbito productivo?, y si es así, ¿qué implicaciones pueden tener en el proceso de formación educativa en administración?

Porque de hecho, en el desarrollo de la estructuración del discurso administrativo-organizacional, se puede constatar, que el comprender la organización como un todo, en permanente interacción e interdependencia con su entorno, sólo empieza a tomar una importancia significativa, con el enfoque de sistemas y su incorporación al análisis organizacional, porque implicó el ingreso de variables exógenas, más complejas a las simples variables endógenas que el pensamiento administrativo organizacional clásico no manejaba. Con el advenimiento de la teoría sociológica y política en la organización, resalta a un primer plano en el análisis organizacional, las interacciones de los individuos inmersos en la estructura y dinámica de los procesos organizacionales y de éstos en el todo, donde lo endógeno y lo exógeno a la organización se presenta como un permanente juego de intereses y conflictos, una correlación de fuerzas entre núcleos de poder.

Por lo tanto, se necesita abordar nuevos esquemas conceptuales en la forma de acercarse a la organización y consecuentemente en la formación de administradores. Además de la causalidad unívoca de los encadenamientos lineales de causa-efecto, medios fines, entre un número reducido de variables, considerados por el paradigma clásico de la ciencia, como los conceptos únicos del dominio propiamente científico. Se hace necesario construir un paradigma alterno, que acentúe la *complejidad* en lugar de la simplicidad, la heterogeneidad en lugar de la homogeneidad, donde el comprender y explicar, lo que se está intentando organizar, gestionar o asesorar, se abra paso para constituirse en un aspecto fundamental, en lo sustantivo y no en lo adjetivo en la formación de los futuros administradores.

Cuando se pregunta por la fundamentación científica de una profesión con un fuerte accionar práctico en la realidad social, como es el caso de la administración, puede parecer algo exótico y en cierta medida elemental, realizar este tipo de pregunta, por cuanto se puede considerar, que la administración está dada más a una práctica, que a cualquier otro aspecto que la identifique como tal, porque de hecho, semánticamente hablando, la administración tiene un significado directo con una actividad: el de administrar, y como tal, el hacer y el cómo hacer, se constituye en el eje en torno a los cuales se enseña la administración. Por lo tanto, se puede llegar a argumentar, que la administración con tal orientación es más un arte y una técnica, o en el mejor de los casos una tecnología, pero científicamente hablando, no una ciencia, puesto que el arte viene a representar el hacer, la técnica el cómo hacer y la ciencia en su forma más amplia y noble el saber.

Tal consideración, si bien como primera aproximación se puede considerar algo acertada, se hace necesario recavar y en cierta medida precisar un poco más, cuando se hace referencia a la administración, no solamente como una actividad humana, sino y sobre todo, como una disciplina,³¹ no se diga estrictamente académica, pero que sí se enseña y desarrolla en la universidad, donde trata de delimitar un objeto (organización) y apropiarse de un método (científico) para contribuir al cambio y avance de su conocimiento. Así el problema de la demarcación cobra importancia específica.

Pero resulta que tal problema, a nivel de la epistemología tradicional de la ciencia, no ha sido agotado, pero sí en parte superado (por otros problemas claro está), por cuanto es la misma ciencia, en términos de sus explicaciones, la que debe trazar sus propias fronteras, aceptar o rechazar este o aquel tipo de especulaciones, con base en un estatuto epistemológico mínimo.

31. Entiéndase por disciplina, en el sentido considerado inicialmente, desde la perspectiva de Foucault.

Ahora bien, es precisamente el cómo se entiende el explicar o comprender una situación problemática en administración el interrogante del asunto, que necesariamente está relacionado con el proceso investigativo, que tiene ciertas implicaciones epistemológicas en el quehacer administrativo.

Por su naturaleza, la investigación en administración, puede estar orientada en dos dimensiones fundamentales. (1) Una de carácter eminentemente académico, que busca el desarrollo del conocimiento, que se ha llegado a denominar como básico, al tratar de explicar y comprender los fenómenos sociales que ocurren en las organizaciones, con el propósito de identificar los procesos sociales que subyacen en éstos, independientemente de su aplicación; la audiencia objetivo de este tipo de investigación es principalmente “la comunidad académica”. (2) Otra de carácter eminentemente aplicado, que busca proporcionar mejoras en las prácticas administrativas, y cuya audiencia no necesariamente es la académica, sino fundamentalmente la empresarial. Por lo tanto, el primer tipo de investigación es similar a cualquier otro análisis científico-social, pero difiere del segundo en tanto sus audiencias como sus objetivos.

Respecto a la investigación con orientación práctica, se ha llegado a establecer, por quienes se ocupan de introducir cambios en las organizaciones, llámese consultores, asesores, administradores, una dicotomía de naturaleza epistémica, entre explicación científica y tecnología de conducción.

Es decir, normalmente se pretende *transformar* una realidad social (tecnología social), sin *explicar* el comportamiento del objeto de estudio que pretende ser transformado. Así la dimensión científica queda normalmente deformada, por unos simples diagnósticos, que tratan de, no se diga explicar, ni siquiera entender, mucho menos comprender, sino tan sólo describir una situación, con una serie de instrumentos, que abordan una realidad igualmente instrumentalizada, parcializada, quedando caricaturizada *la complejidad social organizada* como un simbolismo, atrapada como una certeza absoluta, donde los problemas en la organización no se asumen como intelectualmente problemáticos, para ser trabajados con el rigor suficiente que tales problemas ameritan y

superar así la simple superficialidad.

Mientras la investigación con orientación práctica, que pretende el cambio y la mejoría de la organización social, no supere las simples impresiones y descripciones superficiales, y no adopte una comprensión y explicación adecuada de los mecanismos sociales que tendencialmente producen la situación problemática, sencillamente no logrará los resultados esperados, y si los obtiene es más por casualidad que por cualquier otra razón.³²

Por lo tanto, la administración *se podría* considerar como una disciplina científica en la medida que logre proporcionar una explicación del comportamiento de su objeto de estudio: la organización. Que con una adecuada *explicación* o mejor, como dirían los hermeneutas, *comprensión*, se podría proporcionar una real *transformación*, cuyo componente es altamente tecnológico, por cuanto se pretende *mejorar*, a partir de una situación problemática, el comportamiento de la organización en busca de la eficiencia de la misma.

Un gran problema de América Latina en particular y del tercer mundo en general, producto de lo anterior, es que en la actualidad se presenta una avalancha indiscriminada de tecnología, no sólo dura, sino blanda o tecnología social, llámese en sus diferentes versiones, calidad total, reingeniería, empoworment..., que se aplican indiscriminadamente a realidades sociales totalmente distintas a las de origen, las cuales difícilmente van a tener un desempeño efectivo, sino se asumen como intelectualmente problemáticas, para identificar los elementos constantes y variables, acordes con las especificidades sociales.

Se estaría hablando de una explicación científica, que tiene unos presupuestos epistemológicos mínimos, que se pasan a considerar, dejando por fuera, por razón de espacio, todo el debate que pueden desencadenar, sólo se considerará que no son positivistas. (1) Un pluralismo epistemológico, en la medida en que no puede reducirse el conocimiento administrativo a un solo tipo de conocimiento: el tecnológico, sino

32. Para una mayor ampliación sobre tal problemática, véase: Whitley, Richard, "El Estatus Científico de la Investigación en Gerencia como una Ciencia Social con Orientación práctica", *Cuadernos de Administración*, No. 14, 1988. pp. 5-25

varios, y fundamentalmente dos, el científico y el tecnológico. (2) Continuidad epistemológica relativa, es decir, que entre los diferentes modos de conocimiento administrativo existe una especie de continuidad, lo que supone entonces que se pasa del uno al otro por grados, lo cual conduce a: (3) Una dependencia relativa, en la medida que, el científico precede y preside al tecnológico, lo cual configura. (4) Un marco constituyente único, donde se establece una manera particular de establecer problemas y de resolverlos, tanto a nivel científico como tecnológico. (5) Llevando a establecer una dinámica de interdependencia que se constituye como propia de la arquitectónica del saber, lo cual desencadena una especie de círculos epistemológicos en términos retroactivos.

En fin, la cientificidad de la disciplina administrativa, en términos de sus *posibilidades* se puede dar, el gran problema es del por qué no se da, se hace necesario recavar un poco más en tal dimensión.

LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LOS INTERESES COGNITIVOS HABERMASIANOS

Desde la perspectiva Habermasiana,³³ los puntos de vista específicos desde los que aprendemos la realidad (estrategias cognoscitivas), tienen su base en la historia natural de la especie humana y están fuertemente ligados a los imperativos de la *forma sociocultural de vida*. Así, utilizando como criterio de clasificación, no los objetos, ni el método de la ciencia, sino más bien los intereses noéticos y políticos que respaldan las diferentes prácticas científicas, se proponen tres tipos de ciencias, que tienen una finalidad y sobre todo un interés cognitivo específico, los cuales orientan y se constituyen como telón de fondo de los diferentes procesos de investigación, agrupados bajo tres tipos de ciencias:

(1) Las de la naturaleza y sociales, agrupadas con el término de ciencias *empírico analíticas* han tenido como finalidad la producción de un conocimiento nomológico, cuyo interés cognitivo es el *técnico*, por

33. Se hace referencia específica a una de las principales obras de Habermas, *Conocimiento e Interés*, Taurus, 1982. También para este análisis se tiene una gran deuda con la magistral interpretación que realiza McCarthy, Thomas de: *La Teoría Crítica de Jurgen Habermas*, Tecnos, 1992. pp. 75-115.

estar orientadas a la dominación y el control de la naturaleza, el hombre y la sociedad. (2) Las Ciencias *Histórico-Hermenéuticas*, como las humanidades y las histórico-sociales, tienen como finalidad la comprensión interpretativa de las configuraciones simbólicas, cuyo interés cognitivo es el *práctico*, porque están orientadas a la comprensión del sentido y la orientación de la acción humana y del proceso histórico-social, para el aseguramiento y expansión de las posibilidades de entendimiento mutuo y de autoentendimiento en la organización de la propia vida. (3) Las ciencias *crítico sociales*: el psicoanálisis, la filosofía como disciplina reflexiva y crítica, tienen como finalidad la teoría social crítica, cuyo interés cognitivo sería el *emancipatorio*, porque estarían orientadas a la libertad y la organización del todo social, de tal manera que permita la realización del hombre social.

Ahora bien, lo importante de resaltar, más allá del sistema y los criterios clasificatorios, es que al absolutizarse o establecerse uno de los intereses cognitivos sobre los otros, resultan los tipos de sociedad y el sistema general del conocimiento. En la sociedad actual y la universidad contemporánea por ejemplo, dominaría el interés *empírico analítico* impidiendo los otros dos y dando como resultado la sociedad positivista y tecnocrática.

Es así como, desde las formas más elementales de supervivencia frente a la naturaleza, hasta el desarrollo de una industria de base tecnológica, pasando por los oficios organizados y las *profesiones técnicas*, se han presentado bajo un proceso de intercambio material con la naturaleza, que ha tenido lugar en estructuras del trabajo social dependientes de un conocimiento, caracterizado por la predicción, el control y la dominación de los sucesos que acaecen en el entorno natural y social, y como tal, la investigación empírico analítica ha tenido por objeto la producción de un saber técnicamente explotable que revela la realidad desde el punto de vista del posible control técnico sobre procesos *objetivados*.

No es de extrañarse entonces, que la administración como profesión está inmersa y no ha sido ajena a la orientación de las ciencias empírico analíticas, porque de hecho, el discurso administrativo surge bajo un proceso de conocimiento, por asegurar el control sobre la objetivación del proceso de trabajo, del cual el taylorismo es el mejor representante.

Ahora bien, dicho discurso se empieza a impartir a principios de siglo en instituciones universitarias norteamericanas a nivel de postgrado, que tras la masificación del sistema titular, se empezará a enseñar en instituciones universitarias de gran parte del mundo, constituyéndose en un vehículo de dominación ideológica por excelencia para la formación social capitalista.

Así la tendencia utilitarista y pragmática instaurada desde la concepción napoleónica de la Universidad en Latinoamérica, se verá enriquecida cuando las nuevas profesiones denominadas modernas, como el de la administración, se empiezan a impartir en instituciones universitarias latinoamericanas. Profesiones con una orientación eminentemente práctica, encaminadas más hacia el hacer que hacia el saber mismo, puesto que surgen como respuesta a las nuevas exigencias que demanda la industria para el desempeño de específicas funciones, técnicas, económicas y administrativas, que adoptan como preguntas rectoras de su conocimiento el *¿cómo se hace?* y el *¿para qué me sirve?* más inmediato y no se pregunta por el *¿por qué?* ni el *¿para qué?* de lo mismo, dando lugar a un pragmatismo ramplón que no puede ver más allá de la simple inmediatez. Las cuales han pasado a representar las profesiones de mayor dominio en cuanto a su demanda, debido a que en una sociedad como la actual, donde impera lo material, lo práctico, lo que genere beneficios inmediatos, encontraron -las nuevas profesiones- tierra fértil para establecerse y crecer desproporcionadamente.

Fenómenos sociales como el credencialismo (títulos sin un verdadero respaldo de conocimientos), el subempleo hasta el desempleo se han agudizado, porque muchas escuelas sólo se han preocupado por fabricar profesionales en serie, utilizando como ‘maquillaje’ nombres contruidos en el devenir del proceso histórico de la universidad, demeritando ostensiblemente la naturaleza de la institución científica de la humanidad. Así por ejemplo, en el magíster, lo que hace el “más que” y “diferente de”, es precisamente la investigación. Esto es lo sustantivo y lo demás es totalmente adjetivo a su naturaleza; Investigar, investigación y formar mentes de investigadores, son acciones fundamentales en la esencia misma del magíster. El cual no es un programa de actualización, para eso está la extensión y los programas de especialización en las universidades.

Pero lastimosamente, el magíster y ya incluso algunos doctorados de tercer ciclo en administración que se venden como panacea, fácilmente han caído en programas de formación continuada, y son contadas las facultades, por ejemplo en Colombia, que sí pueden dar un mínimo soporte investigativo, que garantice de una forma honesta el desarrollo de un magíster, frente a la cantidad de programas existentes.³⁴

La “incipiente disciplina administrativa” por su parte, producto de la orientación hegemónica hacia la profesión administrativa, se ha quedado simplemente en un nivel de estudio procedimental, con un enfoque muy instrumental, contemplando las funciones del actuar administrativo que giran en torno al planear, organizar, dirigir y controlar, o en el mejor de los casos, estudiando aspectos especializados de las organizaciones (como la aplicación de técnicas para el mercadeo, las finanzas, los recursos humanos, la producción,). Así el método de investigación que es el de las ciencias factuales, aplicado al diseño de productos, de mercadeo, etc., puede fácilmente llegar a ser caricaturizado por la propiedad capitalista, en lo que se ha denominado como *investigación de juguete sobre problemas de juguete*. Con investigaciones de este tipo -si se puede llamar de este modo(?) - el conocimiento administrativo no puede llegar a tener *el tipo de avance*, que tanto reclama su medio, pero no parece entender, que con enfoques como los anteriores, la experiencia es el mejor camino para el *entrenamiento* de los futuros administradores, y no sería menester de una institución universitaria, consagrada por siglos al desarrollo del conocimiento, albergar a facultades que se asemejan más a politécnicos que a verdaderas universidades.

Ahora bien, lo realmente problemático para la administración no está en la razón técnica como tal, sino en su expansión de manera hegemónica, desde la administración de la cosas hasta el gobierno de las personas, desde la profesión administrativa hasta la disciplina administrativa, constituyéndose en una forma de vida, que orienta todo proceso investigativo. Pero dado que la administración, tanto profesión como disciplina, trata fundamentalmente con los valores humanos y sociales de las personas que constituyen una organización, no puede captar bajo el

34 Véase, Rodríguez, Becerra, *Misión de Ciencia y Tecnología Op. Cit.*

marco de referencia de la ciencias empírico-analítica, las interacciones simbólicas de las estructuras de comunicación de las personas que interactúan en la organización.

En efecto, la dimensión en la que se discuten y se llegan a aceptar los programas de cambio por los diferentes actores y/o estructuras de poder en la organización por ejemplo es la dimensión de la interacción simbólica, la cual, según Habermas no es idéntica ni reductible a la acción instrumental. La racionalidad del discurso sobre la adecuación de convenciones no es la racionalidad de las operaciones efectuadas sobre procesos objetivados, implica la interpretación de conceptos, fines, valores y de razones. Por lo tanto, el conocimiento objetivo producido bajo el marco de la investigación empírico analítica en administración, no es posible, sin un conocimiento en forma de entendimiento intersubjetivo. El marco de referencia de significados y valores es algo que se da por supuesto en las ciencias empírico analíticas. El contexto cultural de la vida, del que la comunicación científica es sólo un elemento, pertenece no al ámbito de las ciencias de la naturaleza sino al ámbito de las ciencias de la cultura.

Se presenta por lo tanto, una distinción epistemológica, entre ámbitos de investigación, mientras en las empírico analíticas, se encuentra con cuerpos en movimiento, con sucesos y procesos susceptibles de ser explicados causalmente, (incluyendo las personas); en las ciencias de la cultura se encuentra con sujetos que hablan y actúan, con manifestaciones y acciones susceptibles de ser entendidas.

Las ciencias del espíritu se desarrollan en los ámbitos de actividad profesional que exigen *prudencia práctica*, como el gobierno de las personas, y no de aquellos tipos de actividad que se requiere un saber técnico, como la administración de las *cosas*. Por lo cual, los intereses de la investigación hermenéutica es, según Habermas, fundamentalmente distinta de la lógica a la que obedece la investigación en la ciencia empírico analítica:

Las Ciencias empírico-analíticas exploran la realidad en la medida en que ésta aparece en la esfera funcional de la actividad instrumental, por eso los enunciados nomológicos sobre este ámbito objetual apuntan por su propio sentido inmanente a un determinado contexto de aplicación;

*aprehenden la realidad con vistas a una manipulación técnica, posible siempre y en cualquier parte bajo condiciones específicas. Las ciencias hermenéuticas no alumbran la realidad desde un punto de vista trascendental distinto, sino que se dirigen más bien a la estructura trascendental de las diversas formas fácticas de vida, en cuyo interior la realidad viene interpretada de forma diversa, según las gramáticas de la concepción del mundo y de la acción: de ahí que los enunciados hermenéuticos sobre tales estructuras apunten por su propio sentido inmanente a su correspondiente contexto de aplicación -aprehenden interpretaciones de la realidad con vistas a la intersubjetividad 'posible' (para una situación hermenéutica de partida dada) de un acuerdo orientador de la acción-.*³⁵

Por lo tanto, la administración frente al nuevo milenio se debate ante un profundo dilema: ¿O continúa como profesión bajo el ámbito de la ciencia empírico analítica orientada por un interés fundamentalmente técnico de dominación; o se inscribe como disciplina bajo el marco de la ciencia histórico-hermenéutica, rescatando y revalorizando la comprensión interpretativa de las configuraciones simbólicas de las personas y de los grupos que interactúan en una organización, con tradiciones culturales distintas, para reorientar la acción administrativa con prudencia práctica y empezar a repensar así sus fundamentos y propósitos respecto a su objeto y método para contribuir al avance como disciplina del conocimiento? Queda entonces planteado el debate.

35. Habermas, Jürgen, *Conocimiento e Interés*, Taurus, 1990. pág. 198-199.

BIBLIOGRAFIA

- AKTOUF, OMAR, (1989) *La Administración: Entre la tradición y la renovación*. Montreal: Gaetan Morin. Centro Editorial Universidad del Valle. 1994 para la primera edición en español. .
- ARELLANO GAULT, DAVID, (1992) *Teoría de la Organización y Análisis Organizacional: Hacia Nuevos Paradigmas*. (Documento en Revisión). Centro de Investigaciones y Docencia Económicas. A.C.
- BLANCHÉ, ROBERT, (1973) *La Epistemología*. Editorial Oikos-Tau. Barcelona - España.
- BECERRA, MANUEL, ET. AL. (1990) "Estado Actual y Perspectiva de la Educación y la Investigación en el Area de Administración". En *Misión de Ciencia y Tecnología. MEN. DNP. FONADE. La Conformación de Comunidades Científicas en Colombia*. Vol. 3, Tomo II, 1990. pp. 985-1052.
- BRAVERMAN, HARRY, (1982) *Trabajo y Capital Monopolista*. Editorial Nuestro Tiempo, México.
- BRUNNER, JOSÉ J., (1990) *La Educación Superior en América Latina: Cambios y Desafíos*. Fondo de Cultura Económica. Chile.
- CHANLAT, ALAIN, (1985) "Las Ciencias de la Vida y la Gestión Administrativa". En *Revista Cuadernos de Administración. Op. Cit.* 1988.
- (1984) "La Multicomplementariedad en el Conocimiento y en la Acción Administrativa." En *Gestion et Culture d'entreprise. Le Cheminement d'Hydro-Quebec*. Capítulo 10, Traducción de María Clara Cavagnaro. ESAN. LIMA. 1984.
- DÁVILA, CARLOS, (1991) *Ensayos sobre la Educación en Administración en Colombia*, Publicaciones Uniandes. No. 24.
- DRUCKER, PETER F., (1986) *Una Nueva Dimensión de la Administración*. Editorial Norma.
- FAYOL, HENRY, (1971) *Administración Industrial y General*. Herrero Hermanos S.A., México.
- FAJNZYLBER, FERNANDO, (1991) *Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con equidad*, Revista de la CEPAL. No. 47.
- FOUCAULT, MICHEL, (1970) *La Arqueología del Saber*, Siglo XXI Editores. México.
- FRIED SHHINITMAN, DORA, (Comp) (1994) *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, PAIDOS, Buenos Aires.
- HABERMAS JURGEN, (1968) *Conocimiento e Interés*, Editorial Taurus. 1990 para la primera edición en español, Buenos Aires, Argentina.
- ILYA PRIGOGINE, (1994) "¿El Fin de la Ciencia?". En *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, PAIDOS, Buenos Aires.
- KLIKSBERG, BERNARDO, (1987) *Nuevas Fronteras Tecnológicas en Materia de Gerencia en América Latina*, Revista de la CEPAL No. 31.

- ¿Cómo será la Gerencia en la Década de los Noventa?* CLAD, Centro de Documentación de Naciones Unidas.
- KUHN, THOMAS S., (1963) *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, Fondo de Cultura Económica.
- MISIÓN DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO, (1995) *Colombia: Al Filo de la Oportunidad*. Informe Conjunto. Editorial Magisterio, Santafé de Bogotá.
- MONROY, LEONEL, (1995) "La Formación del Administrador: Realidades y Paradigmas", Serie *Pliegos Administrativos*, Universidad del Valle.
- MULLER, ROBERT K., (1984) "Cómo Preparar mejores Gerentes para una época incierta. La interrupción de la Simetría en el desarrollo gerencial", *Cuadernos de Administración*, Universidad del Valle, Agosto.
- MORIN, EDGAR, (1994) "Epistemología de la Complejidad". En *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, PAIDOS, Buenos Aires.
- (1990) *Introducción al Pensamiento Complejo*, Gedisa, 1994 para la primera edición en español.
- (1977) *El Método. La Naturaleza de la Naturaleza*, Cátedra, 1993 para la tercera edición en español, Madrid.
- MCCARTHY, THOMAS, (1978) *La Teoría Crítica de Jurgen Habermas*, Editorial Tecnos, 1992 para la segunda edición en español, Madrid, España.
- MARDONES. J.M., (1982) *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*, Primera Edición en Editorial Anthopos, Diciembre de 1991, Barcelona, España.
- MORGAN, GARETH, (1986) *Imágenes de la Organización*, México, Alfaomega, 1991 para la segunda edición en español.
- MURRAY, GELL-MANN, (1994) *El Quark y el Jaguar. Aventuras de lo Simple y lo Complejo*, Metatemáticas, 1995 para la primera edición en español.
- PARRA, SANDOVAL, (1992) *La Calidad de la Educación. Universidad y Cultura Popular*, Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá.
- SÁENZ, ROVNER, (1994) "Ideologías Empresariales y la Investigación en las Facultades de Administración en Colombia" *Revista Innovar*, Universidad Nacional de Colombia.
- SIMON, HERBERT A., (1957) *El Comportamiento Administrativo*, Edit. Aguilar, Madrid, 1962 para la primera edición en español.
- SENGE, PETER, (1990) *La Quinta Disciplina*, Editorial Granica, 1995 para la tercera edición en español. Buenos Aires.
- THOMAS J. PETER WATERMAN, (1984) *En Busca de la Excelencia*, Editorial Norma.
- TORRADO, RAFAEL, (1988) "Hacia una Concepción Pluralista del Conocimiento". En *Revista Cuadernos de Administración*, No. 14.
- VON GLASERSFELD, ERNST, (1994) "La Construcción del Conocimiento". En *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, PAIDOS, Buenos Aires.
- VILLEGAS, GIOVANNI, (1995) "Hacia un Nuevo Paradigma En la Educación en Administración: Crisis de una Concepción Funcionalista". En *Administración Universidad Pontificia Bolivariana*, 1995, Año 7. pp. 23-51.

- ZULETA, ESTANISLAO, (1994) "Ciencia e Ideología", En *Elogio de la Dificultad*. Pág. 167-190, Fundación Estanislao Zuleta.
- WHITLEY, RICHARD, (1984) "El Estatus Científico de la Investigación en Gerencia como una Ciencia Social con Orientación Práctica". En *Revista Cuadernos de Administración*, No. 14, 1988.

CONTINUACION...

POLEMICA	CORRIENTE	PRINCIPALES REPRESENTA	PLANTEAMIENTOS
		P. WICH CH. TAYLOR	- EL INVESTIGADOR SOCIAL TIENE QUE COMPRENDER EL SIGNIFICADO DE LOS DATOS O COMPORTAMIENTO O CONDUCTA SOCIAL QUE OBSERVA Y REGISTRA SI QUIERE TRATARLOS COMO HECHOS SOCIALES. LO ALCANZA MEDIANTE LA DESCRIPCION DE LOS DATOS EN TERMINOS DE CONCEPTOS Y REGLAS QUE DETERMINAN LA REALIDAD SOCIAL DE LOS AGENTES ESTUDIADOS.
		ALFRED SCHUTZ	- LOS CIENTIFICOS SOCIALES TRATAN CON HECHOS Y SUCESOS QUE REVELAN ESTRUCTURAS INTRINSECAS DE SIGNIFICATIVIDAD, ES INHERENTE AL MUNDO SOCIAL Y SUS FENOMENOS. POR TANTO, SE RECHAZA EL POSITIVISMO QUE NO HA CAPTADO LA COMPLEJIDAD DE LA ACTITUD NATURAL DEL HOMBRE EN SU VIDA COTIDIANA.
		HABERMAS K.O. APEL	- INTRODUCE UNA PERSPECTIVA NUEVA QUE BROTA DE LOS ANALISIS DE LOS INTERESES QUE RIGEN EL CONOCIMIENTO ASI HABERMAS DISTINGUIRA ENTRE EL INTERES QUE DIRIGE EL CONOCIMIENTO DE LA NATURALEZA/CIENCIAS NATURALES QUE ESTA ORIENTADO AL CONTROL Y DOMINIO DE LA MISMA DEL INTERES PRACTICO DE LAS CIENCIAS QUE TRATAN DE QUE SE ESTABLEZCA UNA BUENA COMUNICACION ENTRE LOS DIALOGANTES (HISTORICO-HERMENEUTICAS) E INTERES EMANCIPATIVO QUE ORIENTA LAS CIENCIAS SISTEMATICAS DE LA ACCION/CIENCIAS SOCIALES
De los modelos lógicos y normativos a los históricos y procesuales	POSTEMPIRICISMO	I. LAKATOS	- REFUTA LA CONCEPCION POPPERIANA DE CONJETURAS Y REFUTACIONES. ANTE LAS TEORIAS E HIPOTESIS CIENTIFICAS, NO SE PROCEDE BUSCANDO SU FALLO O FALSIFICACION. AL REVES, LOS CIENTIFICOS DEFENDIENDO SUS TEORIAS CON CINTURONES PROTECTORES O DE SEGURIDAD, DE TAL MANERA QUE, COMO DIRIA MARIO BUNGE, HAY TODA UNA SERIE DE ANILLOS DEFENSIVOS ANTES DE HACER MIELLA EN LA HIPOTESIS TROPAMENTE DICHA. ASI MIENTRAS EL PROGRAMA DE INVESTIGACION SIGA PREDICIENDO NUEVOS HECHOS CON CIERTO EXITO Y EXPLICANDO MAS QUE SU RIVAL, NO ESTA ESTANCADO Y NO SERA NECESARIO REEMPLAZARLO POR OTRO - YA NO SE SOSTIENE TAJANTEMENTE LA DIVISION ENTRE CONTEXTO DE DESCUBRIMIENTO Y DE JUSTIFICACION (REICHENBACH)
	LA ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIENTIFICAS	Th. KUHN	- SUPUSO LA ENTRADA DE LAS CONSIDERACIONES HISTORICO SOCIALES EN LA FILOSOFIA DE LA CIENCIA. - SOLO CUANDO LAS ANOMALIAS DETECTADAS SON RECONOCIDAS POR LA MAYORIA O POR LOS MIEMBROS MAS INFLUYENTES DE LA COMUNIDAD CIENTIFICA ESTAN DADAS LAS CONDICIONES PARA QUE OCURRA UN CAMBIO DE PARADIGMA - INTRODUCE LA ATENCION AL ESTUDIO DE LA DINAMICA DEL PROCESO MEDIANTE EL CUAL SE OBTIENE EL CONOCIMIENTO CIENTIFICO.
	TODO VALE EN LA CIENCIA	P.K. FAYERABEND	- YA NO HAY METODO, SINO METODOS. YA NO NUCLEOS QUE SALVAR, SINO DOGMAS QUE DERRIBAR Y NUEVAS TEORIAS QUE EDIFICAR. LA CIENCIA SE ASEMEJA AL ARTE. ES NECESARIO APROVECHAR TODO AQUELLO QUE PUEDA SUGERIR Y DESPERTAR LA ORIGINALIDAD
	LA COMPLEJIDAD DE LA REALIDAD Y LA CIENCIA	E. MORIN N. LUHMANN	- EL CONOCIMIENTO, LA CIENCIA NO ES MAS QUE UNA ESTRATEGIA DE REDUCCION DE COMPLEJIDAD. - PREDOMINAN LAS VISIONES GENERALES. LOS BOSQUEJOS EXPLICATIVOS, LA RUPTURA DE COMPARTIMIENTOS ESTANCOS, LA INTEGRACION DEL OBSERVADOR EN LA OBSERVACION. EL TEMA DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD, DE LA CENTRALIDAD DEL SUJETO, DE LA COMPRENSION Y HASTA DEL CANON DEL CONOCIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES. - LA TOTALIDAD CONCRETA DE LA PRIMERA GENERACION FRANKFURTIANA HACE DE NUEVO APARICION EN ESTAS NUEVAS COORDENADAS
	HACIA UNA VISION EQUILIBRADA		- SE CONSIDERA ALCANZADO EL RECHAZO DE LOS EXCLUSIVISMOS. LA CONCEPCION DE LA CIENCIA SE FLEXIBILIZA. LA EXPLICACION CIENTIFICA NO ES SOLO CAUSALISTA, NI SOLO TELEOLOGICA O HERMENEUTICA. EL POSTULADO DE LA COMPLEMENTARIEDAD SE VA HABRIENDO PASO Y TRANSITANDO DE UN MERO DESEO A CONCRECIONES METODOLOGICAS JUSTIFICADAS

*Este cuadro está fundamentado en: J.M. MARDONES, FILOSOFIA DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES. Materiales para una fundamentación científica. Antropos. 1991. pp. 19-57